

DECIMAS MANCHEGAS PARA ELADIO CABAÑERO

Año 1.973



lto molino pensante
que el viento trajo a la corte.
Manchego de planta y porte.
Sancho bueno, loco andante.
De este que digo es bastante
verle pasar desdeñoso,
varal de campo fragoso,
amigo del aspaviento,
para conocerle el tiento
que le bebió a Tomelloso.

Poeta, ¿Quién le diría
a la viña que él podaba
que el zagal que la cortaba
vendimiaba poesía?
Metafórico venía
desde la escuela al majuelo.
Candorro de tanto anhelo
que la alelaba la poda
poniendo el verso de moda
entre el racimo y el cielo.

Dicen que albañileaba
y entre la llana y el yeso
el andamio era congreso
donde Don Eladio oraba.
Isidro nuevo, olvidaba
la plomada y el nivel
y se agarraba a un papel
mientras llegaban a miles
arcángeles albañiles
para trabajar por él.

Soldados cuando Dios quiso,
perfumaban su guerrera
aliagas de Ruidera
le llegaban de improviso.
Clausuró su compromiso